

Paisaje y cultura en el desierto y la ciudad

Museo de Sitio de la Cultura Paracas
Departamentos Parque de las Naciones Unidas

Perú

Sandra Barclay y Jean Pierre Crousse

Museo de Sitio de la Cultura Paracas

Paracas, 2016

Un museo arqueológico debe encontrar el frágil equilibrio entre la conservación del patrimonio expuesto y su divulgación al público. Un museo de sitio, como el de Paracas, adquiere el reto suplementario de tener que integrarse al paisaje que fue cuna de dicha cultura, que hoy es parte de la más importante reserva biológica y paisajista del desierto costero peruano.

El proyecto se implanta prácticamente sobre las ruinas de lo que fue su predecesor, destruido por un terremoto en el 2006. Retoma de él su geometría rectangular y su compacidad.

Una grieta o falla irrumpe en este volumen, separando las funciones de divulgación del museo como los talleres, sala de reuniones y servicios, de la sala del museo y reservas, dedicada a la conservación del patrimonio arqueológico. El acceso se realiza por estas “fallas”, espacios abiertos que enmarcan porciones del paisaje y crean la intimidad necesaria para instalarse en el vasto desierto.

En su interior, se explora una hibridación aparentemente contradictoria entre la espacialidad laberíntica y el recorrido en espiral usada

SANDRA BARCLAY

Arquitecta por la Universidad Ricardo Palma, Perú, 1990 y Escuela de Arquitectura Paris-Belleville, 1994. Magíster en Paisaje y Territorio por la Universidad Diego Portales, Chile, 2013. Profesora Asociada de la Pontificia Universidad Católica del Perú desde 2006. Fue becaria de la Fundación Fulbright y de la Academia de Arquitectura de Francia. En sociedad con Jean Pierre Crousse han realizado gran cantidad de proyectos y obras.

JEAN PIERRE CROUSSE

Arquitecto por la Universidad Ricardo Palma, Perú 1987 y el *Politécnico di Milano*, Italia, 1989. Ha realizado la Maestría en Paisaje y Territorio, Universidad Diego Portales, Chile, 2013. Es Profesor invitado en la Maestría en Estudios de Diseño, Universidad de Harvard y Profesor Asociado de la Pontificia Universidad Católica del Perú. Ha sido profesor en la Escuela de Arquitectura de Paris-Belleville entre 1999 y 2006. Es miembro del jurado internacional del Premio Mies Crown Hall 2016, en Chicago.

por los antiguos peruanos y la espacialidad contemporánea, fluida y transparente.

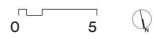
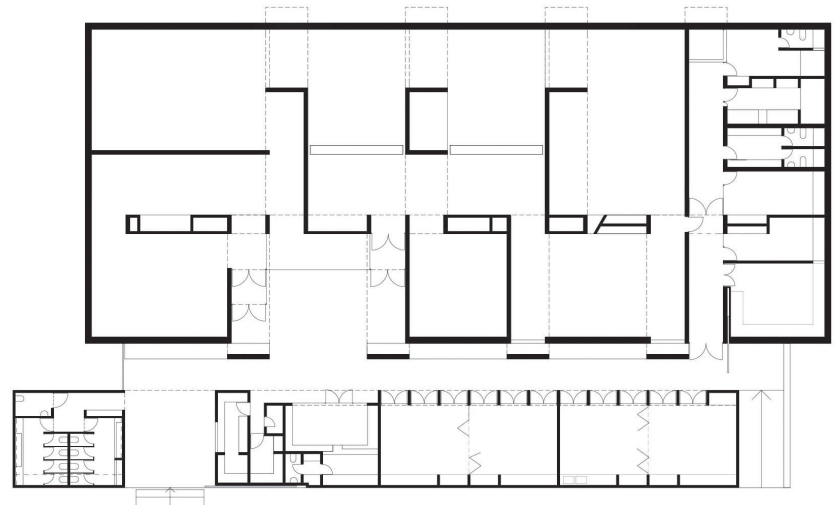
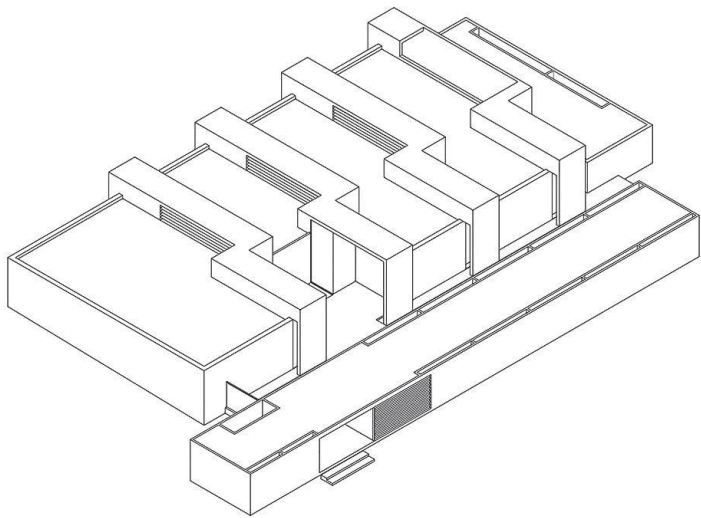
Las exigencias ambientales del desierto de Paracas y las exigencias museográficas de la colección son resueltas gracias a un “dispositivo de corrección ambiental” que define la organización arquitectónica y museográfica. El dispositivo está compuesto de una farola corrida, bajo la cual se encuentran los espacios de transición entre las salas de exhibición, o espacios de circulación, según las necesidades y su posición en el proyecto. Este dispositivo permite controlar la luz natural, la luz artificial, la ventilación natural y la refrigeración de los distintos ambientes. Su geometría reinterpreta la serie y el desfase característico de los tejidos Paracas, que fueron sus expresiones tecnológicas y artísticas más destacadas.

La edificación está construida enteramente con cemento puzolánico, resistente al salitre del desierto. El concreto expuesto y el cemento pulido que constituyen su materialidad adquieren un color rojizo natural que se mimetiza con los cerros vecinos.

La pátina dejada por los constructores en el cemento pulido que envuelve las salas, confieren al museo un aspecto cerámico que se asemeja al acabado de los huacos precolumbinos que se exhiben en su interior.

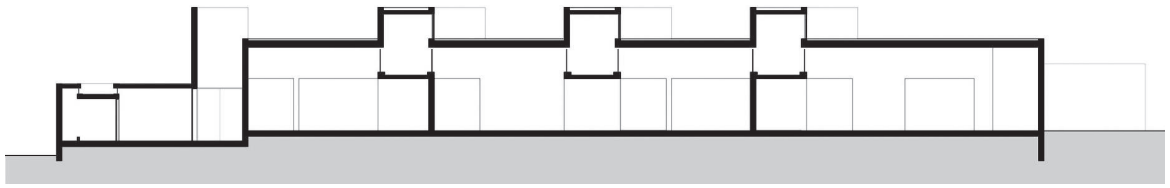




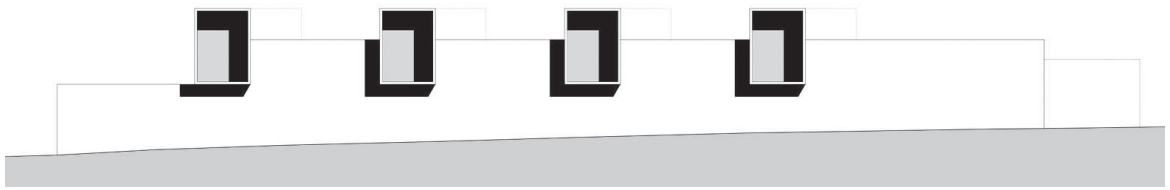


Planta principal

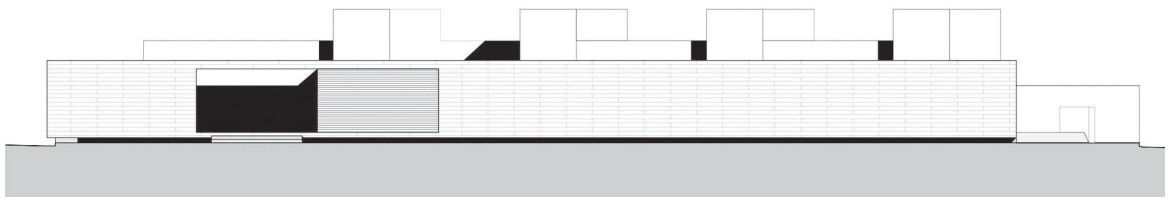




Corte



Vista sur



Vista norte



Departamentos Parque de las Naciones Unidas

Miraflores, 2017

Edificio ubicado en Miraflores, un sitio privilegiado de Lima, con una disposición de tres frentes urbanos abiertos, inusuales para el lugar, que permiten generar estrategias proyectuales capaces de beneficiar la relación de la obra con la ciudad.

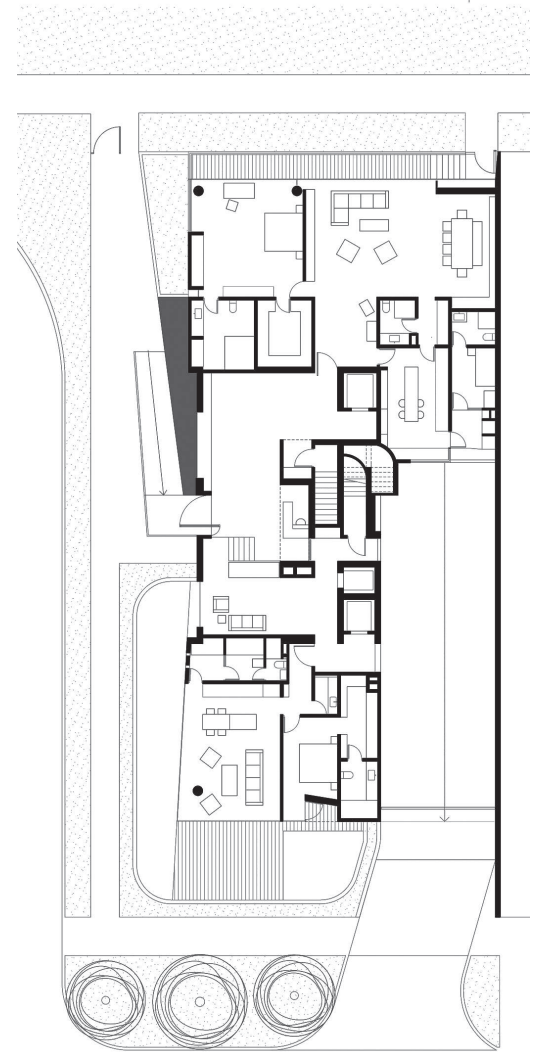
Cada uno de esos tres lados se resuelve con balcones y ventanas dispuestos de manera diferenciada, para responder a las particularidades del entorno y la orientación.

Hacia el sur, la vegetación del Parque de las Naciones Unidas se extiende sobre el edificio por medio de un jardín vertical que se prolonga cuidadosamente sobre la delicada pantalla vertical materializada con mármol peruano. Un brise soleil que sombrea grandes superficies de vidrio detrás de las

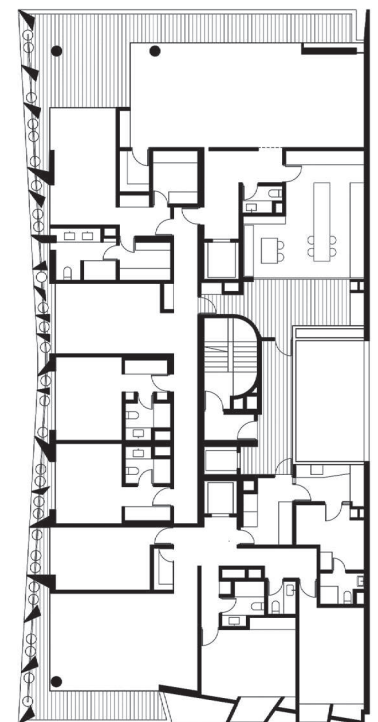
cuales se encuentran las sala de estar y los comedores. El amplio balcón continuo es una extensión de esas áreas interiores.

Hacia el norte, las vistas del edificio se destacan por las ventanas cuadradas de concreto que sobresalen del muro para agregar iluminación natural adicional, al mismo tiempo que aíslan del ruido que se produce por el tráfico de la avenida circundante.

Una estructura de hormigón resistente a los terremotos permite una disposición racional, con residencias diáfanas organizadas en quince departamentos de diferentes tamaños (que van de uno a seis dormitorios). Una paleta de materiales reducida, permite que se destaque la simpleza de la estructura de hormigón y la carpintería.

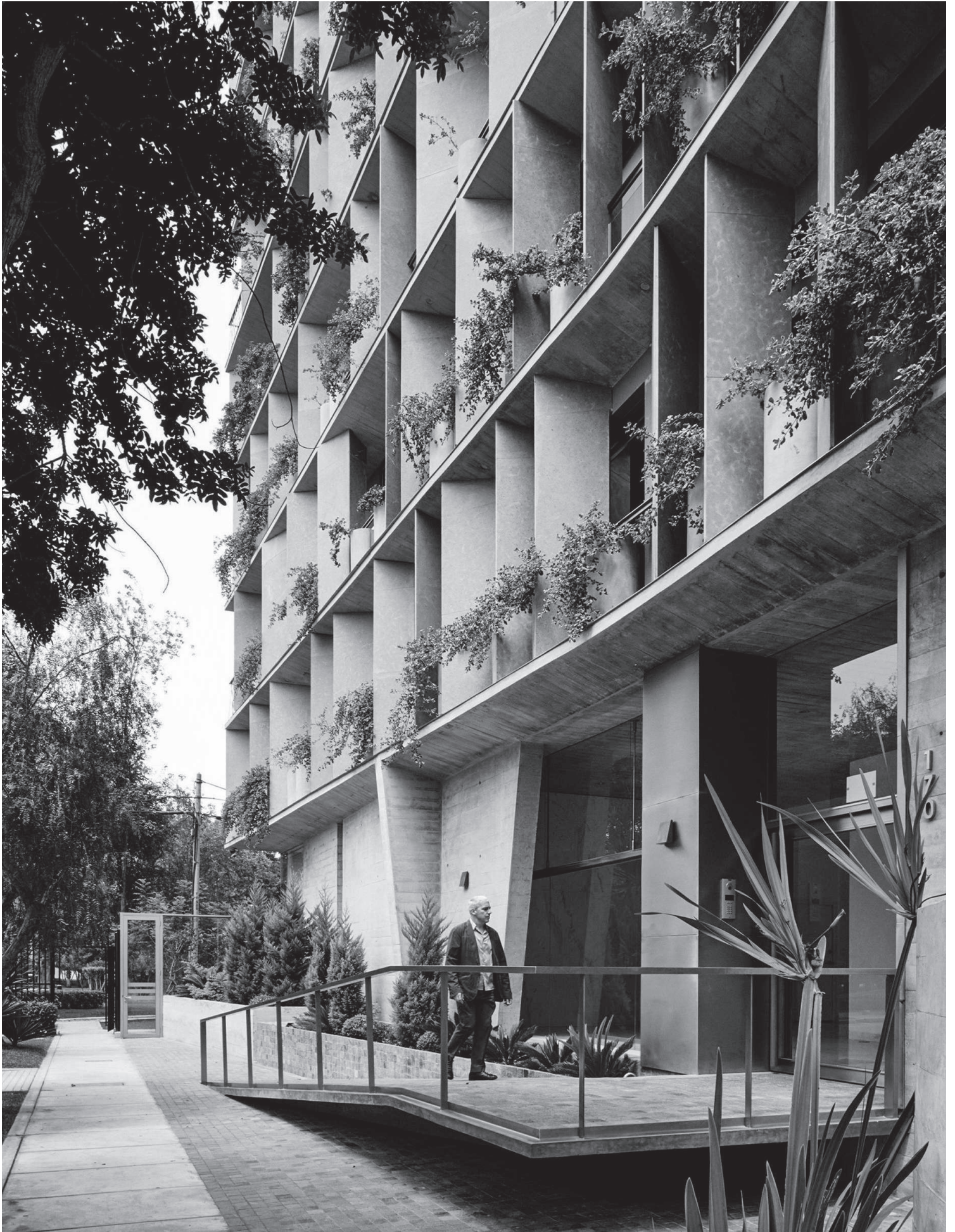


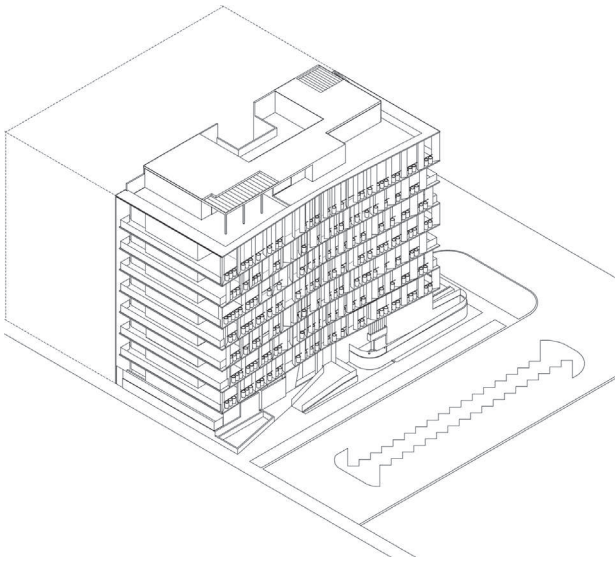
Planta baja



Planta tipo







0 5

Corte







“La arquitectura debe crear
intimidad y abrazar los paisajes:
Barclay & Crousse”